



¿Dónde está tu tesoro?

Mateo 6:19-21

Mateo 19:16-22 (NVI)

¹⁶ Sucedió que un hombre se acercó a Jesús y le preguntó: —Maestro, ¿qué de bueno tengo que hacer para obtener la vida eterna?


¹⁷ —¿Por qué me preguntas sobre lo que es bueno? —respondió Jesús—. Solamente hay uno que es bueno. Si quieres entrar en la vida, obedece los mandamientos.

¹⁸ —¿Cuáles? —preguntó el hombre. Contestó Jesús: —“No mates, no cometas adulterio, no robes, no presentes falso testimonio, ¹⁹ honra a tu padre y a tu madre”, y “ama a tu prójimo como a ti mismo”.

²⁰ —Todos éstos los he cumplido —dijo el joven—. ¿Qué más me falta?

²¹ —Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme.

²² Cuando el joven oyó esto, se fue triste porque tenía muchas riquezas.



“¡Existe mucha presión
a comprar cosas que no necesitamos,
con dinero que no tenemos,
para impresionar a personas que ni conocemos!”

—Hans Finzel (*Help! I'm a Baby Boomer*, p.35)

Mateo 6:19-21 (NVI)

¹⁹ »No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. ²⁰ Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. ²¹ **Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.**



Dos personas con tesoro en el cielo

una rica, y la otra pobre

Bernabé (José) – Hechos 4:34-37 (NVI)

³⁴ pues no había ningún necesitado en la comunidad. Quienes poseían casas o terrenos los vendían, llevaban el dinero de las ventas ³⁵ y lo entregaban a los apóstoles para que se distribuyera a cada uno según su necesidad.

³⁶ José, un levita natural de Chipre, a quien los apóstoles llamaban Bernabé (que significa: Consolador), ³⁷ vendió un terreno que poseía, llevó el dinero y lo puso a disposición de los apóstoles.

La viuda – Lucas 21:1-4 (NVI)


¹ Jesús se detuvo a observar y vio a los ricos que echaban sus ofrendas en las alcancías del templo. ² También vio a una viuda pobre que echaba dos moneditas de cobre.

³ —Les aseguro —dijo— que esta viuda pobre ha echado más que todos los demás. ⁴ Todos ellos dieron sus ofrendas de lo que les sobraba; pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía para su sustento.



El cielo es real.

**Nuestro encuentro con Dios
después de esta vida es una realidad.**



La esperanza... un continuo estar a la expectativa del mundo eterno no es (como piensan algunas personas modernas) una forma de escapismo o ilusión, sino una de las cosas que debe hacer un cristiano. No significa que debamos dejar el mundo actual tal como está. Si leen historia, encontrarán que los cristianos que más hicieron por este mundo fueron justamente aquellos que más pensaban en el mundo que viene. Los apóstoles mismos, que iniciaron la conversión del Imperio Romano, los grandes hombres que construyeron la Edad Media, los evangélicos ingleses que abolieron la trata de esclavos, todos dejaron su marca en la tierra, precisamente porque tenían la mente ocupada con el Cielo. Es desde que los cristianos han dejado mayormente de pensar en el otro mundo que se han hecho tan ineficientes en éste. Apunta al Cielo, y tendrás la tierra “de añadidura”; apunta a la tierra, y no obtendrás nada.

- C.S. Lewis, *Mero Cristianismo*, pp.114-115



¿Dónde está tu tesoro?

Allí donde está tu corazón.



¿Dónde está tu tesoro?

Mateo 6:19-21